

Dos años de tropiezos económicos en la “cuarta transformación”

*Víctor H. Palacio Muñoz**

(Recibido: mayo, 2020/Aceptado: septiembre, 2020)

Resumen

El artículo aborda lo ocurrido durante los dos primeros años de Gobierno en las esferas de la producción, mercado, distribución y consumo de la economía mexicana. Se demuestra fehacientemente que durante este periodo los resultados han sido negativos y la política económica del Gobierno federal se apegó a los principios fundamentales del neoliberalismo.

Palabras clave: crisis económica, economía mexicana, inversión, producción.
Clasificación JEL: E21, E23, E61, H30, H50.

* Profesor-investigador del Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial de la Universidad Autónoma Chapingo.

Two years of economic stumbling in the "fourth transformation"

Abstract

The article addresses what happened during the first two years of Government in the spheres of production, market, distribution, and consumption of the Mexican economy. It is conclusively demonstrated that during this period the results have been negative, and the economic policy of the federal government adhered to the fundamental principles of neoliberalism.

Keywords: economic crisis, mexican economy, investment, production.

JEL classification: E21, E23, E61, H30, H50.

1. Introducción

El objetivo de este artículo es dar cuenta de lo ocurrido los primeros años de gestión de la cuarta transformación, encabezada por Andrés Manuel López Obrador (AMLO), sus vicisitudes, yerros y la poca claridad en el quehacer en materia de política económica, lo que ha provocado una crisis económica que ya se venía gestando desde 2018, y que se agudiza con la pandemia del coronavirus.

El documento se divide en cuatro secciones. En la primera sección, se parte de la introducción. En segunda sección, se exponen las características de la economía mexicana. En la tercera sección, se expone la política económica de AMLO y en la cuarta sección, se propone una alternativa de política económica.

2. La economía mexicana

2.1. Algunos elementos estructurales para su comprensión

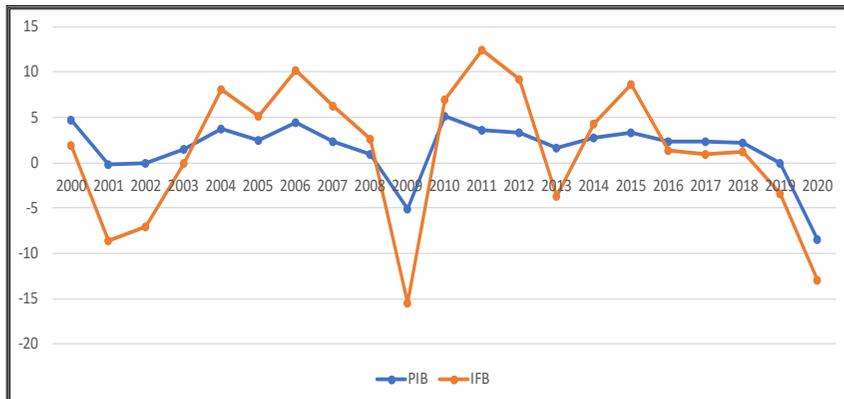
Primeramente, se analizarán los ámbitos más significativos que permiten entender el comportamiento de la economía mexicana, dando algunos datos duros de la situación por la que atraviesa la economía en nuestro país.

La producción

Para que una economía pueda llevar a cabo su proceso de acumulación de capital requiere como elemento central la inversión, la cual desata el proceso económico. El dato por excelencia es la inversión fija bruta. En 2019, el crecimiento con relación a 2018 fue de -3.4%; para 2020 la caída fue de -12.9%. Es decir, no hay inversión, no existe acumulación en lo que va de los casi dos años de gobierno de López Obrador. El resultado se observa en el comportamiento del PIB: en estos dos años se contrajo -0.04% y -8.4%, respectivamente (INEGI, 2021).

En la gráfica 1 se observa el comportamiento de ambas variables de 2000 a 2020 para entender mejor el proceso.

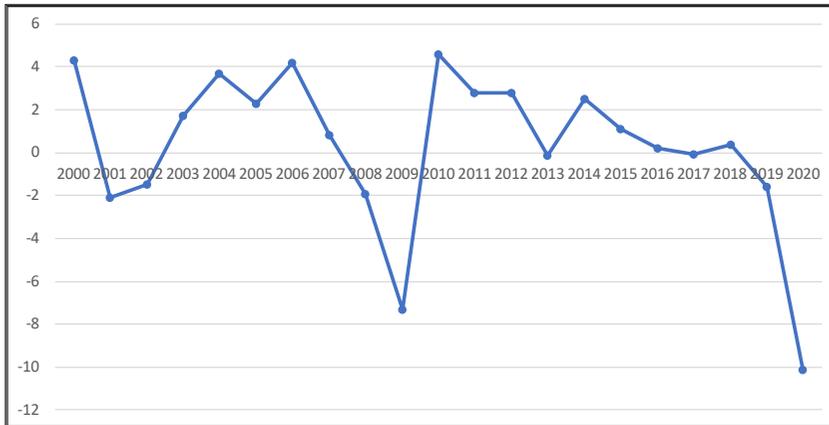
Gráfica 1
Inversión fija bruta y Producto Interno Bruto:
2000-2020 (var. %)



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2021.

Es evidente que, con ese nivel de decrecimiento en la inversión, el comportamiento en la actividad industrial también se haya contraído: su caída fue de -1.6% en 2019, y -10.1% en 2020. La gráfica 2 da cuenta del desastre industrial que se está viviendo.

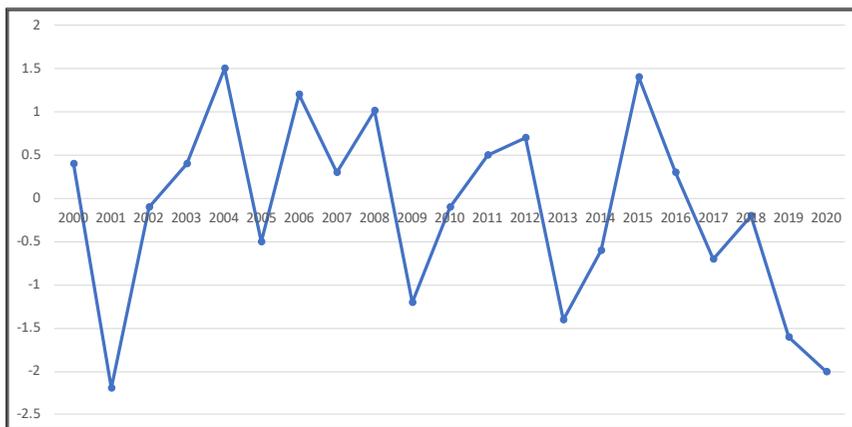
Gráfica 2
Actividad industrial (Var. %)



Fuente: elaboración propia con base en Inegi, 2021.

Si la inversión no crece se debe a que el ahorro en el conjunto de la economía tampoco lo hace. El Indicador Trimestral del Ahorro Bruto descendió -1.0% en 2019 y -17.9% en 2020 (Inegi, 2020). Véase la tendencia histórica en estos últimos 20 años.

Gráfica 3
Índice trimestral del ahorro bruto



Fuente: elaboración propia con base en Inegi, 2021.

En los años que van de la Cuarta Transformación, el ahorro va en picada. La otra inversión es la inversión extranjera (IED): en 2019 la inversión extranjera directa cayó -8.9%, en 2020 lo hizo en -2.4%; la inversión extranjera en cartera y otras inversiones creció 25%, y 24.8% en 2020; finalmente, hay que señalar que el grueso de la IED son reinversiones de utilidades: en 2019 aumentaron en 21.6%, para desplomarse en 2020 en -28.8% (Banxico, 2021). Dicho de otra manera, el grueso de la inversión extranjera se dedicó a inversiones especulativas.

La formación bruta de capital fijo representó el 20.5% del PIB en 2018, mientras que en 2019 bajó a 19.5%, llegando a 16.9% en 2020 (Inegi, 2021). O sea, estamos presenciando un proceso acelerado de desacumulación de capital o de desinversión de capitales. Esto explica en parte el por qué el Gobierno de AMLO busca el acercamiento con los empresarios para que inviertan en la economía, pero éstos no responden ya que no consideran que existan condiciones seguras para sus inversiones.

En la industria manufacturera, comparando 2019 con 2020, se tiene lo siguiente, véase cuadro 1:

Cuadro 1
Industria manufacturera: 2019-2020 (variaciones porcentuales)

Año	Horas (miles)	Obreros (miles)	Salarios a obreros	Capacidad instalada	Valor producción	Productividad
2019	-0.04	0.7	5.02	78.8	-3.1	-3.8
2020	-8.7	-3.0	-1.08	70.8	-9.2	-6.4

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI, 2021.

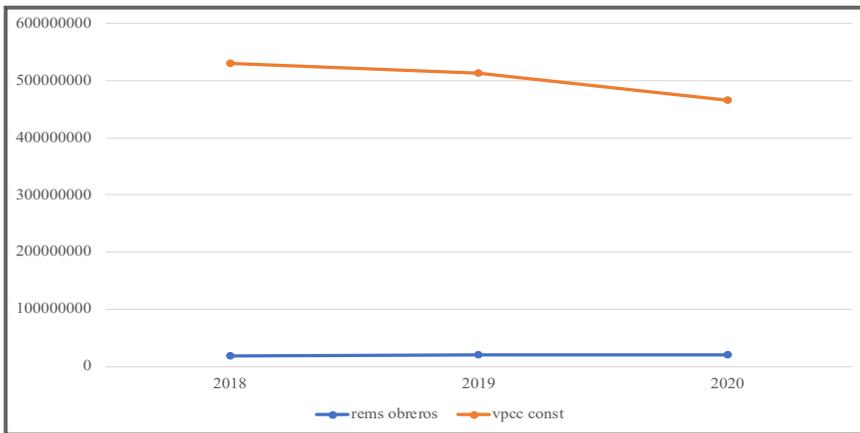
Puede advertirse que estos dos primeros años de gobierno son un verdadero fracaso en cuanto a la creación de riqueza. El primer año comenzó mal, pero en 2020 empeoró la situación. Algunos achacan este problema a la pandemia del coronavirus, pero hay otros elementos que no se quieren contemplar como la mala estrategia seguida en materia de política económica que veremos más adelante.

La tasa de explotación en la industria manufacturera, medida entre el valor de la producción y el salario pagado a los obreros, fue de \$28.81 en 2018, \$26.58 en 2019, y en \$24.41 en 2020. Esto es, en 2020, por cada peso pagado a los trabajadores de la industria manufacturera, éstos generaron

\$24.41, 15.3% menos que en 2018. O sea, se está generando menos riqueza y, por tanto, la distribución del ingreso es menor.

Junto con esto, se puede comparar lo generado en la producción con los salarios pagados a los obreros que están laborando directamente en la línea de producción. Resulta interesante cómo se abre la brecha entre lo que se paga en salarios y lo que los trabajadores producen. De manera particular, en los primeros años de gobierno, se da un repunte de lo producido y un estancamiento secular de los salarios, como se puede observar en la gráfica 4.

Gráfica 4
 Valor de la producción y remuneraciones a obreros: 2018-2020 (miles de pesos de 2018)



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2021.

Se dice que se generan empleos y la tasa de desempleo es de 3.7% en 2018, 2.3% en 2019 y 4.9% en 2020; mientras que la tasa de subempleo fue de 6.9%, 7.8% y 8.7%, en los mismos años (INEGI, 2021).

La tasa de informalidad laboral es demasiado alta. Más del 50% de la población económicamente activa se encuentra en esa situación: 56.6% en 2018, 56.2% en 2019 y 55.8% en 2020 (INEGI 2021).

Somos un país lleno de trabajadores informales, desempleados y subempleados: en 2020 el 69.4% de la población edad de trabajar se encuentra en estas condiciones. Dato alarmante y poco presumible en el contexto nacional e internacional

La circulación o el mercado

Será en la esfera de la circulación o del mercado, en donde se vendan o realicen los productos o mercancías generados. Para abordar esto nos auxiliamos de la Encuesta Mensual sobre Empresas Comerciales al Mayoreo, que realiza Inegi, la cual señala que las ventas registraron un decremento real anual de -2.4% en 2019 y -8.9% en 2020; mientras que las ventas al menudeo aumentaron en 2.1% en 2019, bajando en -9.3% en 2020. Esto quiere decir que únicamente se vendió el 91.1% en 2020 al mayoreo, y 90.7% al menudeo en el mismo año (INEGI, 2021).

¿Qué significa la caída en ventas? Una disminución en las ventas supone la no venta o realización de las mercancías producidas. Esto es, se presenta una crisis de realización que expresa la sobreproducción de mercancías que no encontraron cabida en el mercado.

Desde el ángulo del consumo interior, se tiene el indicador mensual del consumo privado en el mercado interior: éste creció 2.03% en 2018, 0.52% en 2019 y -6.6% en 2020 (INEGI 2021). Es decir, en los años del lopezobradorismo la gente consume menos, aunque se afirme lo contrario.

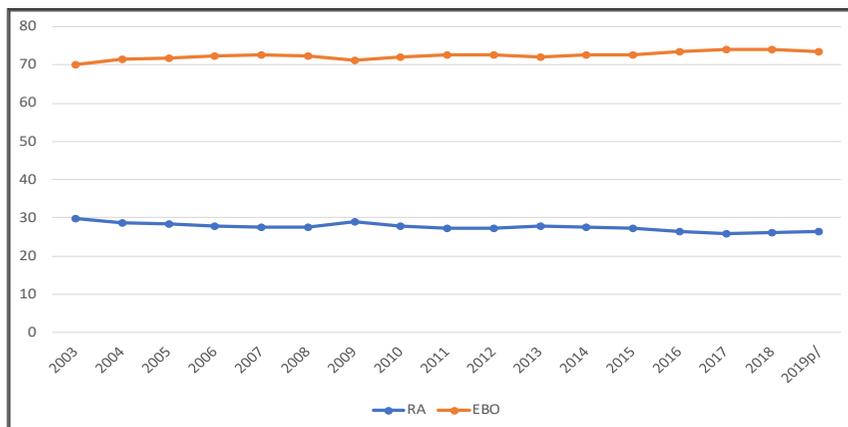
La distribución

El PIB per-cápita real se comportó de la siguiente manera: un crecimiento de 1.2% en 2018, -1.0% en 2019 y -9.1% en 2020 (Inegi, 2021).

La distribución de la riqueza, en términos generales, se da en dos grandes ámbitos: en los excedentes brutos de operación (EBO) que se anexan los capitalistas y las remuneraciones a los asalariados (RA) con las que se quedan los trabajadores.

Obsérvese la gráfica 5, en ella tenemos que en 2003, los EBO representaban 70.1% del valor agregado, y las RA eran del orden de 29.9%; en 2010, la proporción fue de 72.2% y 27.8%, respectivamente; para llegar a 73.6% de EBO y 26.4% de RA en 2019 (INEGI, 2021). Se ha recrudecido la explotación de los trabajadores y cada vez les toca menos en la participación de la riqueza generada. Seguramente en 2020 las cifras serán más desfavorables para los asalariados.

Gráfica 5
Distribución de la riqueza: excedentes y remuneraciones: 2003-2019



Fuente: elaboración propia con base en Inegi, 2021.

En su informe más reciente, “La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV2 (Covid-19) en México”, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), planteó dos posibles escenarios: uno en el que la caída generalizada del ingreso es del 5%, y el segundo, una reducción del ingreso más pronunciada para los hogares en pobreza urbana.

En los dos panoramas, el total de personas en situación de pobreza por ingreso, es decir, aquellas a las que no les alcanza para adquirir una canasta alimentaria, bienes y servicios básicos, se incrementa entre 7.2 y 7.9 puntos. Esto equivale a una cantidad entre 8.9 y 9.8 millones de personas.

Los efectos de la crisis sanitaria podrían revertir los avances alcanzados en los últimos años. Lo anterior significa que el porcentaje de pobres por ingreso en México podría pasar de 48.8% en 2018 a 56% en 2020 en el mejor de los escenarios, y a 56.7% en el peor de ellos.

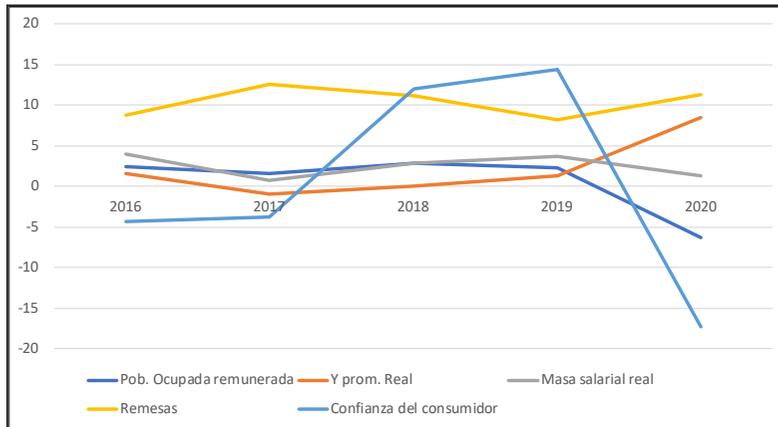
Referente a la pobreza extrema por ingreso, Coneval estimó un aumento entre 4.9% y 8.5%, lo que sería una cifra entre 6.1 y 10.7 millones de personas. De esta manera, la población en esta condición pasaría de 16.8% en 2018 a 21.7% en 2020 de acuerdo con el primer escenario, y a 25.3% con el segundo (Coneval, 2020).

El consumo

Para INEGI, los determinantes del consumo son los siguientes: la población ocupada remunerada, el ingreso promedio real, la masa salarial real, la confianza del consumidor y las remesas que han entrado al país en miles de millones de dólares. En la gráfica 6 se puede ver cuál ha sido el comportamiento de estas variables. En dos años de gobierno se presenta un crecimiento promedio de -2.0% en la población ocupada remunerada, 4.9% en el ingreso promedio real, 2.5% en la masa salarial real, 9.7% en remesas y -1.4% en lo que a confianza del consumidor se refiere.

Esta información es importante ya que evidencia la manera en que el Gobierno está dependiendo de manera significativa de las remesas que los trabajadores mexicanos que se encuentran en Estados Unidos, fundamentalmente, están enviando a sus familiares en el país.

Gráfica 6
Algunos determinantes del consumo:
2016-2020 (Var. %)



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2021.

El sector externo

Las exportaciones se incrementaron en 2018, 10.1%; 2.2% en 2019 y disminuyeron en -9.3% en 2020; en tanto las importaciones lo hicieron en

10.4%, -1.9% y -15.8%, respectivamente (Inegi, 2021). Obsérvese que la caída en las importaciones revela disminución en el consumo de la población y baja en la adquisición de bienes intermedios y bienes de capital para las empresas, en tanto éstas se encuentran en crisis. Asimismo, el hecho de que las exportaciones bajen indica que las mercancías no se pudieron vender en el extranjero.

Evidentemente, existe un superávit comercial por 26.5 miles de millones de dólares (MMD) en 2020, que evidencia la caída de la economía ya que no existen importaciones como producto de la crisis.

En 2019 entraron al país por concepto de inversión extranjera 23.1 MMD, en tanto salieron por concepto de utilidades e intereses al exterior, 51.9 MMD; para 2020 las cifras fueron de 22.5 MMD y 46.8 MMD, correspondientemente. Esto es, en 2019 por cada dólar que entró, salieron 2.25 dólares, siendo la cifra de 2.07 dólares en 2020 (Inegi, 2021). Estas cifras indican que se paga más hacia el exterior de lo que ingresó al país por concepto de inversión.

Las finanzas públicas

El ingreso presupuestal tuvo un aumento de 1.6% en 2019 y una disminución que llegó al -4.1%; los ingresos petroleros cayeron -5.7% y -38.7% en los mismos años; el impuesto sobre la renta disminuyó -2.2% y crece 0.9% en 2020 (SHCP, 2021).

Por su parte, el gasto público neto quedó en una tasa del 0.0% en 2019, y un incremento del 0.2% en 2020; entre 2019 y 2020 protección ambiental bajó -13.2%, vivienda -1.8%, recreación y cultura -10.5%, educación 0.3%, otros asuntos sociales -40.3%, agricultura -25.1%, combustibles y energía -10.2%, minería -6.6% y salud incrementó en 8.7% (SHCP, 2021). Ese es el rostro de la política social obradorista. Siendo estrictos, los programas prioritarios de este gobierno, en realidad, lo que erogan es una cantidad minúscula del presupuesto. Un dato de muestra: los programas sociales prioritarios representan 5.8% del gasto neto total para 2020, o sea, un incremento de 1.3% respecto al año anterior; en tanto que el pago por concepto del costo financiero del pago de la deuda representa el 11.4% de este mismo gasto (SHCP, 2021). ¿Acaso no podría pagarse menos por concepto del costo financiero, digamos un 4 o 5%, y destinar el resto a los programas prioritarios, creación de empleos, etcétera?.

Es evidente que tanto los ingresos como el gasto público se encuentran en crisis en tanto el gobierno federal no tiene idea de por dónde encauzar la problemática.

El balance público en 2019 fue de -393.6 miles de millones de pesos (MMP), llegando a -674.1 MMP en 2020. Lo que quiere decir que hubo un incremento en el déficit de 71.3% (SHCP, 2021), lo que entra en contradicción con lo que dice el gobierno de conservar el equilibrio en las finanzas públicas.

Por su parte, en materia de deuda, ésta pasó de representar 44.5% del PIB en 2019, a 52.2% en 2020. La deuda interna lo hizo de 29.4% a 32.9%; en tanto que la deuda externa transitó de 16.6% a 22.1% en 2020 (SHCP, 2021), pese al discurso de no endeudarse.

Finalmente, a dos años de la administración de AMLO, continúan las injusticias y desigualdades en materia de impuesto sobre la renta: el 49% del ISR lo pagan las empresas, mientras que el 51% es pagado por personas físicas o contribuyentes cautivos (SHCP, 2021).

La cuestión monetaria y financiera

En 2019 operaron 51 bancos comerciales, uno más que en 2018. El valor total de sus activos (recursos propios, captados o administrados, sin derivados sintéticos) ascendió a 9,760 billones de pesos, 0.19% en términos reales sobre 2018; y su resultado neto (utilidades después de impuestos) fue de 163 mil 078 millones, 0.99% sobre 2018 (La Jornada, 24/febrero/2020).

La concentración y predominio extranjero en la banca (como en casi toda la economía) sigue siendo el signo distintivo. Los seis mayores bancos (5 transnacionales y 1 mexicano) representan el 75% de los activos y el 80% de las ganancias del sistema.

Los recursos/obligaciones operadas por la banca en 2019 totalizaron 19,823 billones de pesos, cifra 0.3% real mayor a la de 2018. De este total, la mitad son operaciones con instrumentos financieros sintéticos (futuros, swaps, opciones) y sólo 26.7% son créditos.

El crédito de la banca a la economía en 2020, respecto a 2019, aumentó 5.3% a la vivienda, -4.5% a las empresas, y -11.5% al consumo (Banxico, 2021). La tasa de interés interbancaria promedio pasó de 7.65% en 2019 a 5.45% en 2020, cuando en muchas economías del mundo apenas está al 1% o menos (Banxico, 2021).

En lo concerniente al tipo de cambio, en 2018 fue de \$19.24 por dólar, \$19.26 en 2019 y \$21.50 para 2020. Es decir, existe una depreciación del peso con relación al dólar entre 2018 y 2020 de 11.7% (Banxico, 2021).

La inflación se incrementó de 2.83% en 2019 a 3.83% en 2020 (Banxico, 2021).

Finalmente, el Índice S&P/BMV Índice de Precios y Cotizaciones creció un 3.4% en 2019 y se desplomó en 2020 para llegar a -10.1% (BMV, 2021).

3. La política económica de AMLO

3.1. La política monetaria

En el proceso de liberalización económica, la política neoliberal sostiene que se requiere la existencia de baja inflación y estabilidad en la tasa de cambio. Esto posibilita la valorización del capital financiero internacional. En 2019 la tasa de cambio fue de \$19.26 por dólar, y la inflación estuvo en 2.83%; los datos en 2020 fueron de \$21.50 y 3.83%, respectivamente (Banxico, 2020). Hay baja inflación y estabilidad en la tasa de cambio, con lo que se aseguran condiciones al inversionista.

El Banco de México, con las tasas de interés por arriba de la inflación, coadyuva indirectamente a la reducción del circulante, lo que evita presiones inflacionarias: la tasa de interés fue de 7.65% en 2019 a 5.45% en 2020, en tanto que la inflación llegó a 2.83% y 3.83%, respectivamente; en 2019, la oferta monetaria o circulante creció 2.2%, en tanto que en 2020 lo hizo en 16.2% (Banxico, 2021). Este incremento se explica por la crisis económica y por la necesidad de tener efectivo para que la población tenga recursos para gastar.

El control de la inflación y de la tasa de cambio, como ya se observó, aseguran condiciones al capital extranjero y la influencia de éste para financiar el déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos. En 2019, el déficit de cuenta corriente fue de -4,2 MMD, contando para su financiamiento con 23.1 MMD en IED; la situación cambia en 2020 ya que la cuenta corriente tuvo un superávit de 26.5 MMD, con una IED de 22.5 MMD (Banxico, 2021). Esto ocurre por la caída de las importaciones, lo que posibilita un saldo en cuenta corriente positivo.

Política Fiscal y de Gasto Público

La autonomía del Banco de México y la estabilidad del tipo de cambio llevan a la carencia de política fiscal y al no incremento del gasto público, ni del déficit. El gasto público representó el 23.7% del PIB en 2019 y 25.1% en 2020; los ingresos significaron 22.0% y 22.8% del PIB en los mismos años (SHCP, 2021). El balance primario fue superavitario: 1.2% en 2019 y 1.7% en 2020.

Es evidente que con estas escuálidas cifras difícilmente se puede lograr crecimiento económico, sobre todo si se toma en consideración la pandemia. En lugar de flexibilizar el gasto e incrementarlo y aumentar el déficit contrayendo deuda pública, se han utilizado políticas procíclicas que contraen más la economía.

Con este superávit y este afán por tener “finanzas públicas sanas”, el gobierno busca el equilibrio a toda costa, teniendo como finalidad evitar presiones inflacionarias o elevados niveles de endeudamiento, lo que no ha funcionado ya que se carece de liquidez.

El Banco de México instrumenta una política procíclica controlando el crecimiento del circulante, como se vio atrás (a excepción de 2020), ya que está convencido que la inflación tiene origen monetario; ésta se controla con tasas de interés por arriba de la inflación, con lo que se contrae la inversión y la demanda.

La tasa de interés está por arriba de la inflación: fue de 8.37% en 2019 y 5.83% en 2020, manteniéndose por arriba la tasa inflacionaria de 3.37% en el primer año y 3.79% en el segundo (Banxico, 2021). Esto ha repercutido en la inversión que viene en picada, representando el 22.1% del PIB en 2018, 19.7% en 2019, y 17.4% en 2020 (Inegi, 2021); la demanda se desplomó en el segundo trimestre de 2020, teniendo una tasa promedio de -4.3% en lo que va del primer bienio de AMLO.

La política procíclica busca que la tasa de interés crezca por arriba del PIB para que los capitalistas vean que las posibilidades de obtener beneficios son más claras en la especulación que en la economía real. Las políticas anticíclicas, por el contrario, priorizan el sector real. Ya lo señalamos atrás: la tasa de interés fue de 8.37% en 2019 y 5.83% en 2020, mientras que el PIB decreció -0.1% en 2019, y -8.6% en 2020.

4. Hacia una política alternativa

¿Es factible hacer algo diferente en materia de política económica en este gobierno? ¿existen condiciones para hacerlo?

En la medida en que el gobierno de AMLO esté convencido de que gracias a la aprobación del T-MEC, y a que existe estabilidad económica con finanzas públicas sanas, continuaremos viviendo en libre comercio, estabilidad cambiaria y la austeridad fiscal, las cuales han llevado a bajo crecimiento económico, alto desempleo, subempleo creciente, bajos salarios y creciente desigualdad del ingreso.

Lo que tendría que hacerse es aumentar la oferta y no restringir la demanda para conciliar ambos objetivos. La producción puede aumentarse disminuyendo la tasa de interés, acrecentando el gasto con énfasis en la capacidad productiva y el desarrollo tecnológico, con lo que la oferta sería mayor a la demanda, lo que haría factible la disminución de la inflación. En este proceso la prioridad sería la población de menos recursos y no la vigilancia por los intereses del gran capital financiero nacional e internacional.

La política monetaria necesita ir de la mano del crecimiento del gasto público deficitario, ubicando la tasa de interés entre cero y 1 por ciento, con lo que se impulsaría la inversión productiva, habría aumento en la producción y serían satisfechos los requerimientos de una mayor demanda generada por un gasto público creciente, lo cual evitaría presiones inflacionarias.

Por otra parte, al flexibilizar la política monetaria y fiscal puede originarse salida de capitales, por lo que es menester fijar el control de cambios, con lo que se evita la salida de capitales, satisfaciendo únicamente la demanda de dólares para actividades productivas e importación de bienes de consumo esencial que no se produzcan internamente.

El gasto público deficitario impulsa la actividad económica, el empleo, incrementa el ingreso nacional, los ingresos tributarios crecen y se autofinancia el gasto público deficitario. Es por ello por lo que muchos países aumentan su déficit sin aumentar impuestos. Los bancos centrales están comprando deuda a cero tasa de interés, por lo que no representará carga alguna.

La política fiscal debe ser expansiva para contrarrestar la caída del consumo e inversión privada, de las exportaciones y de la entrada de capitales.

Se requiere que el pago de la deuda externa del gobierno federal, la de Pemex y CFE, deben postergarse hasta después que salgamos de la crisis de la pandemia y económica.

Todo esto supone inclinarse por una política social que no regale dinero ni de limosnas, sino una política que integre a los sectores más pauperizados, incorporándolos económicamente a actividades productivas.

Referencias

- Banxico (2021). Sistema de información económica. Consultado en <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/>.
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores (2020). Consultado en <https://www.gob.mx/cnbv>.
- Coneval (2020). Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, “La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV2 (Covid-19) en México”. Consultado en <https://www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx>.
- Centro de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados (2020). Consultado en <https://www.cefp.gob.mx/publicaciones>.
- Coneval (2020). En <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/05/11/alerta-coneval-mas-de-10-millones-de-pobres-en-mexico-como-resultado-de-crisis-por-coronavirus/>.
- INEGI (2021). Banco de información económica. Consultado en <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (2020). *Informes Sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública al Tercer Trimestre de 2020*. Consultado en https://www.finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/work/models/Finanzas_Publicas/docs/congreso/infotrim/2020/iiit/01inf/itindc_202003.pdf.

